



La escasez de agua es una realidad a nivel mundial, tanto como lo es la gran cantidad de líquido que se desperdicia día con día mediante fugas y malas prácticas. Hoy, es indispensable insertar el cuidado del agua en la educación como parte del esquema básico de formación de las personas, pues básico es tener conocimientos sobre el uso responsable y sostenible de los recursos naturales, en especial de uno tan vital como el agua.

De acuerdo con el Informe Mundial de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos (2023), pese a los esfuerzos para mejorar la gestión del agua, persisten desafíos significativos en materia de suministro, cuidado y uso sostenible, que requieren acciones urgentes y coordinadas a nivel mundial.

Si bien los retos en materia de gestión y suministro son grandes, el papel que juega la falta de valorización y uso sostenible del recurso en la escasez del mismo no es menor, ya que nuestro país no sólo es uno de los que más agua consume en el mundo, es también uno de los que mayor desperdicio presenta, pues en zonas como el Valle de México se desperdicia aproximadamente la mitad del agua disponible.

Los malos hábitos que conducen al uso irracional e irresponsable del recurso, así como la falta de cultura sobre el reúso, la separación y el aprovechamiento de alternativas como el agua de lluvia, están entre las principales causas de desperdicio, según la Secretaría de Medio Ambiente de la Ciudad de México.

En un esfuerzo por impulsar generaciones de mexicanos más conscientes respecto al uso racional y responsable del agua, el Partido Verde presentó una iniciativa a nivel federal para reformar la Ley General de Educación, a fin de incluir la educación sobre el agua en el sistema educativo mexicano.

La iniciativa presentada ante la Cámara de Diputados y el Senado de la República busca

transformar la manera en que, como mexicanos, hasta hoy, nos relacionamos con el agua, e impulsar sociedades que dejen de verla como un recurso inagotable y, en cambio, tengan mayores herramientas para darle la importancia que tiene como eje de la vida y el bienestar, tanto de las personas como de los ecosistemas.

En escuelas y centros educativos de diferentes partes del mundo ya se han aplicado programas exitosos sobre educación para el cuidado del agua, como el Water. Use It Wisely, en Estados Unidos, diseñado para enseñar a los niños la importancia de conservar el recurso mediante consejos prácticos y actividades interactivas que les recuerdan su papel como consumidores y lo que pueden hacer para ser más responsables en el uso del líquido en la vida cotidiana.

Otro ejemplo es el Water Explorer, programa internacional implementado en diversos países que involucra tanto a estudiantes como a maestros en prácticas de conservación a través de desafíos y actividades, mismo que, según el propio programa, entre 2015 y 2019 logró el ahorro de aproximadamente 10.2 millones de metros cúbicos de agua, con la colaboración de sus más de 3,000 equipos.

Hoy más que nunca es necesario ver en la educación la vía para crear conciencia en cuanto a la importancia del agua para la preservación del medio ambiente, la salud, el desarrollo y el bienestar de las personas, así como de las consecuencias de no cuidarla y malgastarla, pues mientras unos la desperdician, otros carecen de ella y, de seguir así, la cantidad de personas que no cuenten con el recurso para satisfacer sus necesidades será cada vez mayor.



En nuestro país prevalece la necesidad de formular políticas y programas para mejorar el acceso equitativo de todos al agua y, en suma, a los distintos esfuerzos, la educación puede ser una gran aliada.

Hoy más que nunca es necesario ver en la educación la vía para crear conciencia en cuanto a la importancia del agua.